



JAUMETORRÓTORRENT: LA DOBLE AUTORIA DEL

MARIO HERNANDEZ:TRES POEMAS EXTRAVIADOS DE RAFAEL ALBERTI

JAMES WHISTON



SUMARIO

5 RAZÓN DE SER



32 UN SONETO AUTÓGRAFO DE ANTONIO MACHADO EDICIÓN DE CAROLINA FERNÁNDEZ 35 CARTA AUTÓGRAFA DE ANTONIO MACHADO A PILAR VALDERRAMA EDICIÓN DE CECILIA BOUZÁ 40 CARTA DE JOSÉ LUIS CANO A ORESTE MACRÍ EDICIÓN DE LAURA DOLFI 43 TRES POEMAS EXTRAVIADOS DE RAFAEL ALBERTI MARIO HERNÁNDEZ DOS POEMAS DE RAFAEL ALBERTI 56 CUENTO DE LUCILLO EDICIÓN DE JENEZE RIQUER 58 EL INFIERNO PORTÁTIL [UNA ACCIDENTADA INICIACIÓN A LA LECTURA] HIPÓLITO G. NAVARRO 65 JESÚS DE LUGANO PABLO MOIÑO SÁNCHEZ 70 DOS POEMAS DE MARIN SORESCU EDICIÓN DE MARÍA HERNÁNDEZ TRADUCCIÓN DE VIRGIL ANI 72 POEMA D'AQUELL QUE TREBALLA SENSE OFICI MARÇAL FONT ESPÍ TRADUCCIÓN DEL AUTOR



LA DÖBLE AUTORÍA DEL TIRANT LO BLANC O UN COLOFÓN Y LA ESTILÍSTICA JAUME TORRÓ TORRENT QUEVEDO CONTRA BALBOA:
 «UN CONTRASTE DE DIAMANTE»
 [NOTA A SU ESPADA POR SANTIAGO]
 MANUEL ÁNGEL CANDELAS COLODRÓN
 FRANCISCO DE QUEVEDO.
 ESPAÑA DEFENDIDA
 EDICIÓN DE CARMEN FERNÁNDEZ

TRES

- 95 CATÁSTROFES COTIDIANAS.

 JOSÉ MARTÍ EN NUEVA YORK
 PAOLA CORTÉS-ROCCA
- 98LA REVISTA COMO OBRA EN MOVIMIENTO CECILIA MANZONI
- 107 BECKETT O LA HUMANIDAD EN RUINAS CARLOS ROD

CUATRO

- LA CORUÑA, FEBRERO DE 1932:
 CARTA INÉDITA DE FRANCISCO FRANCO
 EN CONTRA DE LA REPÚBLICA
 EDICIÓN Y ESTUDIO DE MARIO HERNÁNDEZ
- 123 CARTA DE PEDRO SALINAS A AMADO ALONSO EDICIÓN DE MARIO PEDRAZUELA FUENTES
- 125 LA ATALAYA EN EL JARDÍN MARIO PEDRAZUELA FUENTES

CINCO

- 129 MUCHO JUAN RAMÓN.
 UNA CARTOGRAFÍA
 ANDRÉS SORIA
- 132 CONTRA EL ESPÍRITU DE CAMPANARIO.

 LENGUAS DE GUERRA, DE IRENE LOZANO

 DAVID LÓPEZ DEL CASTILLO
- 135 SOBRE EL **EPISTOLARIO** DE QUEVEDO PABLO JAURALDE POU
- 137 LA EDICIÓN DE MARIANO LAMBEA Y LOLA JASA AL LIBRO DE TONOS HUMANOS [1655-1656]
 ALEJANDRO VERA

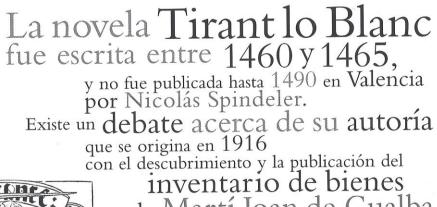


LA DOBLE AUTORÍA EN TIRANT LO BLANC

JAUMETORROTORRENT UNIVERSITAT DE GIRONA

LISTICA







de Martí Joan de Gualba

por parte de Francesc Martínez Martínez y con la edición de Tirant lo Blanc de Josep Maria Capdevila (1928-29) en la meritísima colección «Els Nostres Clàssics», dirigida por Josep Maria de Casacuberta. Este acababa de inaugurarla con la edición de Lo somni de Bernat Metge (1925), cuyo texto cuidó, revisó y anotó personalmente. El siguiente clásico debía ser la famosa novela de Joanot Martorell, y encargó al crítico novecentista J. M. Capdevila una edición de divulgación, a la vez rigurosa y al alcance de un público culto y amplio.

GRABADO EN LA PORTADA DE LOS CINCO LIBROS DEL ESFORZADO Y INVENCIBLE CAVALLERO TIRANTE EL BLANCO EDICIÓN DE DIEGO GUMIEL (VALLADOLID, 1511)

El noucentisme había convertido Lo somni de Bernat Metge en un ejemplo de prosa clásica, similar a la de un escritor renacentista, por lo que ahora J. M. Capdevila realizará la misma operación con la novela de Joanot Martorell. La podará de sus excesos retóricos y de todo aquello que escape a la poética clasicista, y apoyado en el opúsculo de F. Martínez Martínez¹ acabará atribuyendo a Martí Joan de Gualba aquellas páginas que escapan a la medida del gusto clásico. Fue J. M. Capdevila el autor de la tesis sobre la doble autoría del Tirant en su edición para «Els Nostres Clàssics» y después en un artículo «Els autors de Tirant lo Blanc» publicado en el periódico El matí (22 y 26 de septiembre de 1929)2. Eran los años de divulgación y aplicación de la crítica estilística, los años en que Joan Corominas ultimaba su formación universitaria y los mismos también en que Martín de Riquer la iniciaba. La primera publicación de Martín de Riquer será L'humanisme català (1934), con solo veinte años de edad, y en la misma editorial de J. M. de Casacuberta. En aquellos mismos años Joan Coromines traducirá a Terencio para la Fundación Bernat Metge.

La edición de J. M. Capdevila se había hecho sobre la de Marian Aguiló (1873-1905). Para una edición completa y nueva del *Tirant* habrá que esperar a don Martín de Riquer primero en la Editorial Selecta (1947), donde acepta las teorías expuestas por J. M. Capdevila, y después en Seix

Barral (1969) y Ariel (1979 y sucesivas reimpresiones). Durante estos años Ioan Corominas desarrolla las teorías estilísticas de J. M. Capdevila, descubre en la escritura del Tirant el uso de la prosa de Joan Rois de Corella y hace a Martí Joan de Gualba responsable de la llamada «valenciana prosa» en la novela³. Finalmente, Martín de Riquer corregirá en Aproximació al Tirant lo Blanc4 la opinión mayoritaria seguida desde Francesc Martínez y J. M. Capdevila y volverá a afirmar la autoría única del Tirant lo Blanc, que va habían sostenido Marian Aguiló, Marcelino Menéndez Pelayo⁵, Joseph A. Vaeth⁶, Joan Givanel⁷ y, más recientemente, Constantin Marinesco⁸. Sin embargo, a partir del último trabajo citado de Martín de Riquer se sucederán los estudios que

⁴ Barcelona: Quaderns Crema, 1990.

Menéndez Pelayo en *Orígenes de la novela*, si bien afirma en líneas generales la autoría única, acepta en nota la posibilidad que las hazañas de Tirante en Túnez y Tremecén sean de la cosecha de Gualba. La autoridad de don Marcelino fue decisiva para situar en los episodios de África la intervención de Martí Joan de Gualba.

Tirant lo Blanc. A Study of its Autorship, principal sources and historical setting, Nueva York: Columbia University Press, 1918.

«Tirant lo Blanch», Archivo de Investigaciones Históricas, 1911, I, págs. 231-248; II, 477-513.

8 «Nouvelles recherches sur Tirant lo Blanc», Estudis Universitaris Catalans (= Miscel·lània Aramon i Serra, I), xxIV (1979), págs. 402-424.

Joan Coromines, «Sobre l'estil i manera de Martí J. de Galba i el de Joanot Martorell», Homenatge a Carles Riba, Barcelona: Josep Janés editor, 1954, págs. 168-184. Reimpresión en Lleures i converses d'un filòleg, Barcelona: Club Editor («El Pi de les Tres Branques»), 1971, pàgs. 363-378. Francesc de B. Moll («Rudiments de versificació en el Tirant lo Blanc», Butlletí del Diccionari de la Llengua Catalana, 16 [1934], pág. 181) ya había señalado préstamos corellianos aun sin dar un desarrollo estilístico de mayor alcance.

¹ Martín Juan de Galba, coautor de Tirant lo Blanch, Valencia: Imprenta hijos de Francisco Vives Mora, 1916.

² Para un análisis y una historia detallados de la obra de J. M. Capdevila y el *Tirant lo Blanc*, véase Joan Carreres i Péra, *Josep Maria Capdevila. Ideari i poètica*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003 (Biblioteca Abat Oliba, 251), págs. 296–306.

señalan la deuda de la prosa de respecto de la de Joan Roís de y se publicarán los resultados de investigaciones en los archivos, rán las fechas de nacimiento de Martorell (1410) y de Joan Roís lla (1435). Que Joanot Martorel la pluma de un escritor veinticio más joven, dio nuevas alas a las tela doble autoría. Para acabar, los trabajos de quien firma este ar de su discípulo Francisco Javie guez Risquete¹º han revelado quien era trinchante y escribar quien era trinchante y escribar señalan la deuda de la prosa del Tirant respecto de la de Joan Roís de Corella, y se publicarán los resultados de nuevas investigaciones en los archivos, que fijarán las fechas de nacimiento de Joanot Martorell (1410) y de Joan Roís de Corella (1435). Que Joanot Martorell siguiera la pluma de un escritor veinticinco años más joven, dio nuevas alas a las teorías de la doble autoria. Para acabar, los recientes trabajos de quien firma este artículo9 y de su discípulo Francisco Javier Rodríguez Risquete¹⁰ han revelado que Joanot Martorell formaba parte de la corte de Carlos de Aragón, príncipe de Viana, de quien era trinchante y escribano de ración, y que a esta misma corte pertenecía Joan Roís de Corella, cuya figura y prosa la autoridad del príncipe de Viana elevó a maestro y modelo de elegancia. Todo ello ha permitido disipar la rareza y la contrariedad de un autor mayor que sigue el modelo de un escritor más joven.

> Los argumentos a favor de la autoría única se basan en la dedicatoria, mientras que los partidarios de la doble autoría se apoyan en el colofón. La mayoría de estos cree que Gualba fue algo más que un simple editor de la novela y buscan sus argumentos en el estudio estilístico de la obra. Examinemos ahora los documentos a partir de los cuales se construye la doble autoría, que podemos resumir en el inventario de bienes de Martí Joan de Gualba y el colofón, el cual reza:

Aquí feneix lo llibre del valerós e estrenu cavaller Tirant lo Blanc, príncep e Cèsar de l'Imperi grec de Contestinoble, lo qual fon traduït de l'anglès en llengua portuguesa e aprés en vulgar llengua valenciana per lo magnífic e virtuós cavaller mossèn Joanot Martorell, lo qual per mort sua no en pogué acabar sinó les tres parts. La quarta part, que és la fi del llibre, és estada traduïda a pregàries de la noble senyora dona Isabel de Lloris per lo magnífic cavaller mossèn Martí Joan de Galbae si defalt hi serà trobat, vol sia atribuït a la sua ignorància; al qual Nostre Senvor Jesucrist, per la sua inmensa bondat, vulla donar en premi de sos treballs la glòria del paradís. E protesta que si en lo dit llibre haurà posades algunes coses qui no són catòliques, que no les vol haver dites, ans les remet a correcció de la santa catòlica Església...

J. M. Capdevila, padre de la tesis sobre la doble autoría, empezó su «Introducció» a su edición para «Els Nostres Clàssics» reproduciendo el colofón, siguió con el opúsculo de F. Martínez, y, contra toda evidencia, llegó finalmente a resolver las cuatro partes del libro de las que habla el colofón de 1490, la última de las cuales atribuye a «lo magnific cavaller mossèn Marti Joan de Galba»: las aventuras en Inglaterra, la defensa de Rodas, los episodios en Constantinopla y la conquista del Norte de África. ¡El Tirant impreso en 1490 no está dividido en cuatro partes! En seguida podemos leer frases como esta: «entre la darrera part del llibre i les primeres, cal veure bé si hi ha alguna diferència d'estil i d'esperit». En estos mismos años escribirá en el periódico El matí:

Tenia una imatge prou distinta dels dos estils del Tirant, per poder-la

^{9 «}Una cort a Barcelona per a la literatura del segle XV», Revista de Catalunya, 163 (junio 2001), págs. 97-123; «Joanot Martorell, escrivà de ració», L'Avenç, 273 (octubre 2002), págs. 12-18.

^{10 «}Del cercle literari del Príncep de Viana i unes poesies satíriques del cançoner de Saragossa» Estudi General, 22 (= Miscel·lània d'homenatge a Modest Prats, II), Universitat de Girona, 2002, págs. 365-391.

en la Turquia. Ziquest Empador Ppolit virque loch temps. Empo la Emperadziu no virque apres o la most de sa filla sino tres anyo. E Lemperadorapus pochteps pres vnaltra muller: la qual fon filla vel IR ev de Englaterra. Ziquesta Em perabilu fon begranbillima bellea bonesta bumilie mole virtuosaie o uotisima crestiana. La qual gentil bama pari del Emperadoz Wpolit 11). fille: e duce filles. Los quals fills fozè molt fingulare cauallere : e va lentissims. Elo fill mator son nome nat Ppolitarico lo pare. E virque tota la sua viba coin a magnanim fenyoz. E feu de molto lingularo ac tes de caualleria : dels quals lo plet libre no recita. Ana bo remet alea istories qui foren fetes bell. Das le peradoz lo pare: ana que mozia be reta molt be atots fos parets: e ctl ate e feruidoze. E com Lempadoz e la Emperadeur passaren desta vi da: que fozen molt velle mozire los bos en bun bis. E fo. en posats en vna molt riqua tomba que Lempe tador le haula feta fer e podeu creu re que per lo bon regiment:e per la bona: e virtuosa vida son collocato en la glossa de paradis.

beogracias.

Lifeneir lo libre bel / valeros e Arenu cava ller Lirant lo blanch Brincep :e Lefar bel Impert grech be Lō

testinoble. Lo qual son traduit de Angles en leugua poxoguesa. E a pres en vulgar lengua valètiana p

lo magnifich: e virtuos caualler mosse jobanot martozell. Lo qual per most fua non poque acabar de trabuit fino les tres parts. La quar ta part que es la fi del libre es stada traduida apzegariea dela noble sen pora boa Vlabel be losis: plo mag nifich caualler mossen Warti joha o galba:e si defalt hi sera trobat vol sia attibuit ala sua ignozancia. El qual nostre senyoz Jesu crist per la lua Immenia bondat vulla bonar en premi be foe treballe la gloria o pa rabis. E protesta que si en lo bit li / bre baura posabea algunea cosea ā no sien catholiques que no les voi bauer bites.ans les remet a correc cio bela fancta catholica fglefia.

Fon acababa & empremptar la pre lent obra en la Liutat de Calencia arr. del mes de 120 dembre del ay dela nativitat de nostre senyor deu Felu crist mil.cccc.lpxx.

ÚLTIMA PÁGINA CON COLOFÓN DE A HONOR, LAOR E GLORIA [...] DE AQUEL ADMIRABLE CAVALLER TIRANT LO BLANCH EDICIÓN DE NICOLÁS SPINDLER IVALENCIA, 14901 precisar si calia. A l'estil d'En Martorell veia més vivacitat, era un estil nerviós i trencat de sentit i de línia fònica; així que comença un període ja s'hi perd, es complica, manca la concordança, i ben sovint resta inintel·ligible. L'estil d'En Galba, en canvi, és periòdic, sempre seguit, eufònic i clar; no té la vivor que té el d'En Martorell, és més lent i més suau. Mentre en Galba escriu diàlegs excessivament llargs i carregosos, però entenedors sempre... Veia, doncs, aquelles diferències d'estil ben clares... Em podeu demanar que doni proves que no siguin de pura sensibilitat literària. Proves d'estil... Puc donar l'exemplar de l'Aguiló, tot anotat meu, a qui tingui temps per dedicar-hi i per convertir en estudi aquelles impressions.

Con los instrumentos de la estilística construyó la coautoría propuesta por F. Martínez, con la cual el erudito valenciano interpretó estas palabras del inventario de bienes de Gualba: «Item un llibre cobert de pergamí apellat lo Tirant. Item n'hi ha un altre tot acabat lo qual tenen per original los estampadors e per lo qual ne tenen a donar dotze volums com sien estampats...»11. Después vino el descubrimiento de la prosa de Joan Roís de Corella como modelo artístico de numerosos fragmentos del Tirant, lo que se aplicó para desarrollo y prueba de los principios de la estilística. Si el príncipe a quien Joanot Martorell servía había convertido la prosa de Corella en un modelo artístico indiscutible, nada debería extrañarnos que un hombre de cincuenta años sometiese su pluma al magisterio de un joven de veinticinco años, satisfaciendo con ello los gustos y el dictado del príncipe. Volvamos al inventario de bienes que generó tantas expectativas. Francesc Martínez escribió:

[...] se habla primero de un libro encuadernado en pergamino llamado el Tirant, y a continuación de otro todo acabado, el que tienen por original los impresores; bien claramente demuestra la frase del segundo tot acabat, que el primero no lo estaba, y no hay que dudar de que éste era el escrito por Martorell, al que le faltaba la cuarta parte, que la muerte no le dio tiempo a escribir, y la segunda, toda terminada, consistía en la copia de las tres partes escritas por mossen Johanot, corregidas y arregladas por Galba, con el fin de que resultase la unidad tan pregonada por los comentaristas, y la última parte del libro de su cosecha propia. Parécenos que los documentos van aclarando misterios, permítase la frase, del notable libro12.

Aquí F. Martínez Martínez cometió el error de no saber qué era un original de imprenta, lo cual no es ningún demérito, pues no ha sido sino en estos últimos años cuando se ha empezado a estudiar la imprenta en la filología hispánica y se ha conocido el llamado original de imprenta¹³. De este habla el notario al levantar el inventario y fijémonos en las palabras que usa: «Item n'hi ha un altre tot acabat lo qual tenen per original los estampadors». Es decir, además de este *Tirant* encuadernado en pergamino, existe otro que se halla en la imprenta y que usan como original los impresores. Así lo interpreta-

¹² Opág. cit., pág. 32.

¹³ Vd. F. Rico, PÁG. Andrés & S. Garza (eds.), Imprenta y crítica textual en el siglo de oro, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000.

ron C. Marinesco¹⁴ y M. de Riquer¹⁵. Ahora sabemos que se llamaba *original* a una copia manuscrita preparada especialmente para la imprenta, con letra legible y regular, que solía ser dividida en capítulos, con buenos márgenes para que los operarios de la imprenta pudieran hacer las indicaciones que considerasen necesarias, etc. No creo ni siquiera que dicha copia fuese obra de Martí Joan de Gualba, porque era trabajo propio de copistas profesionales, y debió de encargarse a algún copista. «Tot acabat», así, significaría una copia lista para original de imprenta.

Pasemos ahora al colofón de 1490. Cuando se imprimió este colofón Martí Joan de Gualba ya había muerto¹⁶, y jamás habría escrito ni firmado un colofón que reza «lo magnífic cavaller mossèn Martí Joan de Galba». En efecto, no fue nunca caballero sino sólo donzell ('hidalgo',

'infanzón'), y sólo podemos atribuirlo a los impresores¹⁷. Probablemente, el colofón responda sólo a los tópicos propios de la novela de caballerías, las cuales se presentan siempre como la traducción de un texto anterior conforme a la dedicatoria de Joanot Martorell. Este llevaba ya quince años muerto y en la dedicatoria nos dice que la empezó a escribir en 1460, de manera que la imprenta daba al mercado una historia treinta años vieja. Todo ello se podía solucionar con la coautoría de Martí Joan de Gualba, el cual según el colofón refundía y ponía al día la vieja historia de caballerías. En resumen, se trataría de un reclamo de los impresores para hacer creer al posible comprador que se hallaba ante una novedad.

A favor de la autoría única tenemos la dedicatoria donde se afirma de manera inequívoca y contundente que el *Tirant* en su totalidad es obra exclusiva y personal de Joanot Martorell, el cual es el único responsable, «e no altri ab mi». Si Martí Joan de Gualba hubiese tenido la pretensión que figurara su nombre como continuador, no habría dejado imprimir en la dedicatoria la afirmación: «Jo, Joanot Martorell, cavaller, sols vull portar lo càrrec, *e no altri ab mi*; com per mi sols sia estada ventilada». Le habría sido muy fácil corregirla sobre el original de imprenta.

En años sucesivos aparecieron los trabajos de Xavier Renau y de Josep

¹⁴ Opág. cit., pág. 410. También alega muy acertadamente el documento dado a conocer por el mismo F. Martínez (Martín Juan de Galba coautor..., pág. 59) por el cual el 30 de abril de 1491 Guerau de Gualba, sobrino y heredero de Martí Joan de Gualba, acusa recibo de Johannes Rich de diez volúmenes del Tirant y del original de imprenta de acuerdo con el contrato de impresión, lo que demuestra que el llamado original estaba hasta entonces en la imprenta y no en casa de Martí Joan de Gualba.

¹⁵ Aproximació..., pág. 292.

¹⁶ Martí Joan de Gualba murió en Valencia el 27 de abril de 1490, vid. F. Martínez, opág. cit., pág. 51.

¹⁷ Otro problema del colofón es «la noble senyora dona Ysabel de Loriç», pues los Lloris no se cuentan entre los nobles del reino de Valencia en la convocatoria del protonotario de cortes generales en Monzón de 1510 (Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería, procesos de cortes, vol. 42, segunda numeración, 8–9). No pongo en duda la existencia de esta dama, pero alguien se equivocó o el protonatorio o en la imprenta.

Moran que nos han dado a co familia Gualba y han restaurado llido familiar a su debida forma de una familia de la pequeña originaria de población de Guall del Montseny, que ya aparece a fi siglo XIII implicada en negocio cieros, que dio dos obispos a la de Barcelona y construyó en las un notable patrimonio. Sabemos que la familia Gualba prestó financiero y militar a Pedro de durante la guerra de la Gene Esto último encaja con los último biográficos que conocemos de Martorell, el cual, después de la Moran que nos han dado a conocer la familia Gualba y han restaurado el apellido familiar a su debida forma. Se trata de una familia de la pequeña nobleza originaria de población de Gualba, al pie del Montseny, que ya aparece a finales del siglo XIII implicada en negocios financieros, que dio dos obispos a la ciudad de Barcelona y construyó en las finanzas un notable patrimonio. Sabemos además que la familia Gualba prestó apoyo financiero y militar a Pedro de Portugal durante la guerra de la Generalitat18. Esto último encaja con los últimos datos biográficos que conocemos de Joanot Martorell, el cual, después de la muerte del príncipe de Viana y en la consiguiente revuelta catalana contra Juan II de Aragón, pasó al servicio de la ciudad de Barcelona y de la Generalitat, especialmente con misiones diplomáticas ante la corte del rey de Castilla, del rey de Francia y del conde de Armagnac. Fueron los catalanes y aragoneses exiliados en la corte de Enrique IV de Castilla los que establecieron contactos diplomáticos entre Pedro de Portugal y la Generalitat. Por otro lado, el Tirant estaba acabado al poco tiempo de llegar los portugueses en Cataluña, pues al infante Fernando de Portugal, hermano de Alfonso v de Portugal, dedica su novela dándole el tratamiento de príncipe, o sea heredero de corona. Fernando de Portugal, hijo de Duarte I de Portugal y de Leonor de Aragón, apa-

Probablemente, el colofón responda sólo a los tópicos propios de la novela de caballerías.

rece atestado en la corte catalana de Pedro de Portugal desde agosto de 1464 a marzo de 146519. Por lo tanto, la dedicatoria tuvo que haber sido escrita a finales del verano o en otoño de 1464. En estos mismos años Jaume J. Chiner y Jesús Villamanzo dieron a conocer el documento por el que conocemos que en abril de 1465 hacía poco que había muerto Joanot Martorell y que el Tirant estaba en poder de Martí Joan de Gualba. El mismo documento que nos informa de que Galceran Martorell, hermano de Joanot, reclama a Martí Joan de Gualba el libro del Tirant, también nos dice que Joanot Martorell había muerto sin satisfacer el crédito con el cual había empeñado como garantía dicho libro²⁰. Debemos suponer que en algún momento Joanot Martorell debió de empeñar joyas y libros a los Gualba para obtener

20 Jesús Villalmanzo & Jaume J. Chiner, La pluma y la espada, Valencia: Ajuntament, 1992, doc. 614, págs. 429-433; Jaume J. Chiner Gimeno, El viure novel·lesc. Biografia de Joanot Martorell, Alcoi: Editorial Marfil, 1993.

¹⁸ Xavier Renau, «Martí Joan de Galba. Vida i llinatge», Serra d'Or, 375 (marzo 1991), págs. 46-48 [206-208]; Xavier Renau, «La domus de Gualba» y «Genealogia dels senyors de Montnegre», en Història de Gualba. La vall de les aigües blanques, Barcelona: Arxiu Diocesà de Barcelona, 2000, págs. 54-61; Josep Moran, «La família Gualba i el Tirant lo Blanc», Llengua & Literatura, 13 (2002), págs. 7 - 30.

¹⁹ Pedro de Portugal era hijo de Pedro de Coimbra y de Isabel de Urgell. Tuvo solamente dos hermanos varones, Juan, quien murió en 1457 sin dejar descendencia, y Jaime (†1459), cardenal y arzobispo de Lisboa. Por el contrario, Fernando de Portugal, si bien era primo hermano de Pedro de Portugal por parte paterna, era también sobrino carnal de Juan II de Aragón por parte materna y llevaba el nombre de Fernando por su abuelo materno Fernando de Antequera, rey de Aragón.



grabado en la primera página del texto de la edición de SPINDLER (1490)

liquidez o financiación para alguna misión. Como insinúan Jaume Chiner y Albert G. Hauf probablemente no sólo se empeñó el Tirant, y buena parte de los libros que aparecen en el inventario de bienes de Martí Joan de Gualba podían haber pertenecido anteriormente a Joanot Martorell²¹. Martí Joan de Gualba había trasladado su domicilio de Barcelona a Valencia entre 1456 y 1457, mucho antes de que estallara la revuelta de la Generalitat de Cataluña. Desconozco cómo y cuando la copia del Tirant viajó de Cataluña y Barcelona a Valencia. Ni siquiera sabemos si Joanot Martorell tomó el crédito ante los Gualba de Barcelona o ante la sucursal familiar en Valencia regentada por Martí Joan. Ni siquiera sabemos dónde ni exactamente cuándo murió Joanot Martorell, sólo sabemos que murió abintestato. Cuando el juez pregunta a los testigos cómo conocen su muerte, estos responden «és pública fama en la dita ciutat de València majorment entre los co-neixents lo dit mossèn Joanot que aquell és mort en la forma en lo dit capítol contenguda [= abintestato] e passat de la present vida en l'altra». Interrogado sobre qué cosa es pública fama, dijo que «parlament de moltes gents dients una mateixa cosa»22. Tampoco se dice que no muriera en Valencia. En efecto, podría haber muerto en Cataluña y podría haber aprovechado su condición de embajador en alguna misión para cruzar el frente de guerra, volver a Valencia y dejar Barcelona. Lo único que sabemos es que en la primavera de 1465 el Tirant estaba en poder de Martí Joan de Gualba y que Joanot Martorell había muerto a primeros de abril de 1465, o antes, pues esta quizá sólo sea la fecha de cuando llegó la noticia a Valencia, y que antes de morir había dado como garantía de crédito seguramente joyas y biblioteca. Desconocemos

si hizo llegar al príncipe Fernando de Portugal una copia del *Tirant*. En todo caso, la suya habría sido empeñada, su hermano Galceran lo sabía, y se propuso reclamarla. Veinticinco años más tarde Martí Joan de Gualba la dio a la imprenta y murió sin ver la novela impresa. De ninguna manera podemos hacerlo responsable del colofón, sí, y no es poco, de salvaguadar y transmitir el libro de Joanot Martorell a la posteridad.

²¹ Jaume J. Chiner, El viure novel·lesc, pág. 158; «A l'entorn d'un full manuscrit del Tirant lo Blanch», Actes del Col·loqui Internacional Tirant lo Blanc (Ais de Provença, 21-22 d'octubre de 1994), Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat (Biblioteca Abat Oliba, 182), pág. 58. Albert G. Hauf, Introducció, pág. xx, a Joanot Martorell (Martí Joan de Galba?), Tirant lo Blanch, Valencia: Generalitat Valenciana, 1992.

²² J. Villalmanzo & J. Chiner, La pluma..., doc. 621, pág. 444.